



Marino Muñoz Lagos

DEG 29

Columnas de opinión

Cumpleaños de Juvencio Valle

El 6 de noviembre de 1900 en Villa Almagro, pueblecito situado cerca de Nueva Imperial, nació el poeta Juvencio Valle. Es hijo del río Cautín y de las generosas tierras de esta zona mapuche. Aquí la naturaleza es pródiga y las lluvias dejan caer sus cataratas en los inviernos largos de la Frontera. Nadie puede discutir el imperio de la clorofila en estos parajes hechos para el canto de los pájaros y el fulgor de sus trigos. Sólo hasta aquí llegaban en tiempos remotos los trenes de madera con su carga de frutos y nostalgia, arrastrados en sus vías por pifantes locomotoras de humos medicinales.

En estos paisajes bucólicos nació el poeta cuyo seudónimo es Juvencio Valle. Atrás quedaron sus nombres de Gilberto Concha Rifo, hijo de Juan Segundo Concha y de Rosalía Rifo, habitantes de la gleba del sur, donde los árboles presiden la totalidad del horizonte. El niño entró a la escuela de Nueva Imperial para cursar sus estudios primarios y más tarde se fue al liceo de Temuco para seguir sus humanidades. Allí fue compañero de Pablo Neruda, quien estudiaba en los cursos inferiores y al que le prestaba libros porque le gustaba leer.

Su admiración por la naturaleza le viene desde su infancia de bosques verdes y ondulantes: prosa y verso entran en sus cuadernos con el aliento de la savia y el paso de los vientos cordilleranos. Abandona entonces su zona boscosa y se refugia en Santiago, donde empieza a escribir poemas con los seudónimos de Juvencio Valle, Rosalindo Ancán y Aladino Elgueta, triunfando el primero. Con él publica su primer

libro que tituló 'La flauta del hombre Pan'.

Toda la poderosa urdimbre del bosque, el olor de la madera y los pájaros que acompañan su riqueza, vive en sus versos que salen de los ramajes como perdigones de luz, envueltos en el frescor de las hojas y la humedad de sus raíces. Y así le salen las palabras en su defensa, el hilo de agua de sus estrofas que colman la poesía: "No permitiré que corten mi árbol centenario. / El es mi buena casa. Bajo su toldo sueño. / Junto a él duerme mi perro. A su lado deponga / toda su ira el hacha. El rocío lo

enjoye, / las aves lo celebren. Que los dedos del viento / despierten día a día su glorioso teclado".

Todo es un movimiento esmeralda en las páginas de sus libros encuadernados por esencias arbóreas. El hombre es un extraviado en sus sendas de hojas secas, de sus troncos mordidos por el paso del tiempo

que en danza ritual amancece junto al rocío matutino: "Bailen, bailen los bosques cruzados de banderas, / apresuren las frondas su corpiño de hilachas; / dé su sabios preceptos el peciolo de oro / y el arroyuelo arquee su espinazo de plata. // Abajo salten los sapos sobre las hojas secas, / arriba vuele la fiesta de las copas borrachas".

Juvencio Valle ha dedicado una vida entera a la poesía, a sus versos domesticados por la gracia, al embrujo de la madera en sus cantos, tal y cual se confiesa en sus libros: "Sencillamente soy un carpintero. / como quien nace con el pecho herido, / con el silbo en la boca / o con la frente en llamas, / yo nací carpintero".

Buen oficio para una mejor amistad, saludamos hoy al poeta Juvencio Valle.

La Prensa Austral, Punta Arenas, 6-XI-1997

Su admiración por la naturaleza le viene desde su infancia de bosques verdes y ondulantes

Cumpleaños de Juvencio Valle [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cumpleaños de Juvencio Valle [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile